



LA ACCION
DEL DR.
A. BUSTIN & GANZEA

Escultura funeraria en Trujillo (1844-1928)¹

Anthony Holguín Valdez

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
 anthony.holguin@unmsm.edu.pe
 Lima-Perú

Resumen

El importante acervo escultórico de mármol del Cementerio General de Miraflores data de las primeras décadas del periodo republicano y se extiende hasta los mausoleos de la segunda década del siglo XX. Las tallas de lápidas, esculturas y mausoleos dan cuenta de un abanico de modelos, estilos y gustos de sus comitentes; esto nos permite establecer en algunos casos los autores de estas producciones artísticas, en tanto otro grupo responde a obras de manufactura industrializada a través de la venta de catálogos. En ese sentido, este artículo tiene como objetivo dar una visión panorámica de los principales ejemplares del camposanto y de presentar el caso particular de Angasmarca en la misma región norteña.

Palabras claves: escultura, mármol, mausoleo, artistas, Trujillo.

Abstract

The essential collection of marble sculptures in the General Cemetery of Miraflores dates from the first decades of the Republican period. It extends to the mausoleums of the second decade of the 20th century. The carvings of tombstones, sculptures, and mausoleums show a range of models, styles, and tastes of their patrons, which allows us to establish, in some cases, the authors of these artistic productions, while another group responds to works of industrialized manufacture through the sale of catalogs. In this sense, this article will take a panoramic view of the main works in the cemetery and present the particular case of Angasmarca in the same northern region.

Keywords: sculpture, marble, mausoleum, artists, Trujillo.

Introducción

Son numerosos los estudios que dan cuenta de la importancia del rito cristiano y las sepulturas durante el periodo virreinal y republicano del Perú, especialmente para las ciudades más atendidas, como el caso de Lima, Arequipa o Cusco (Ramón, 2004; Fuentes, 2016; Ramos, 2010); sin embargo, se ha prestado menor atención a la ciudad de Trujillo. En ese sentido, los estudios acerca de la circulación de esculturas en mármol en los cementerios han cobrado un mayor interés en los últimos años, ya que en cuanto a este corpus, el análisis

1 Agradezco las sugerencias y recomendaciones para la primera versión del artículo a la historiadora del arte Tania Pérez.



Fig. 1. Atanasio Dávalos. Lápida de Francisca Ximeno y Quevedo. Mármol inciso y entintado, 1844. Cementerio Miraflores, Trujillo. Fotografía: Anthony Holguín.

de las esculturas funerarias de raigambre y origen italiano constituyen una gran impronta en muchos camposantos de Latinoamérica decimonónica². Además, debemos considerar la importación de obras de fundición francesa e inglesa, diversificadas en distintos modelos escultóricos, que ingresaron en una desmedida competencia con los talleres locales de las principales ciudades de nuestra nación.

Nuestro interés se enfoca en el caso del Cementerio General de la ciudad de Trujillo. Con esto no queremos agotar el análisis e identificación de todas las obras marmóreas de este espacio sagrado, sino, más bien, hemos seleccionado un grupo destacado que converge entre las tempranas tallas de mármol, los artistas y los talleres escultóricos. En ese sentido, nuestro estudio tiene como objetivo revitalizar y discutir los estudios de escultura funeraria regional. Con esto pretendemos abrir el debate crítico e impulsar el interés de los investigadores, así como volcar el interés hacia el rico patrimonio histórico y artístico de la Ciudad de la Eterna Primavera.

En los últimos años los estudios sobre el cementerio o la imagen de la muerte en la ciudad de Trujillo han recibido un alto grado de atención. Esto resulta sintomático por dos motivos: el primero se debe a la necesidad de generar nuevas perspectivas documentales sobre dicho camposanto y sus antecedentes inmediatos de la época virreinal (Caballero, 2016; Castañeda, 2020); el segundo, debido a la búsqueda de crear proyectos y gestiones culturales con el objetivo de promover circuitos turísticos en torno al casco antiguo del cementerio (Velásquez, 2022). Sobre el Cementerio General de Miraflores, cabe resaltar que presenta sus antecedentes inmediatos en las propuestas de su edificación e influenciada por las ideas ilustradas sobre la higiene pública. Así, en la sesión de Cabildo de Trujillo realizada el 11 de junio de 1814, se transcribe la Real Orden del 13 de noviembre del año anterior en la que se exige que se haga cumplir la prohibición de los enterramientos dentro de la ciudad y se sancione a quienes la incumplan. En adelante, el ayuntamiento trujillano acordó en la sesión del 18 de agosto de 1815 erigir dicho panteón detrás de la denominada Capilla de Miraflores³. Pero, finalmente, ya en el periodo republicano es inaugurada la construcción del cementerio el 30 de noviembre de 1831 (Polo, 1877).

- 2 Los estudios de escultura funeraria del siglo XIX y principios del XX son numerosos, quizás algunas referentes panorámicos son los estudios de Rodrigo Gutiérrez, que nos entrega singulares casos de los monumentos conmemorativos (Gutiérrez, 2005). Para el caso de Lima, el estudio fundacional es el de Castrillón y la atención en unos cuantos párrafos dedicados al Cementerio Presbítero Matías Maestro, y más recientemente se ha estudiado el Cementerio General de la Apacheta en Arequipa (Castrillón, 1991; De Nicolo, 2021).
- 3 El 9 de septiembre de 1814 se había considerado un presupuesto y un plano en el que se proponía que se construyera adosado a la muralla que rodeaba la ciudad; sin embargo, se descartó el proyecto con el pretexto de que dicho cementerio hubiese servido de parapeto para el enemigo que atacara la ciudad (Centro de Estudios de Historia Eclesiástica del Perú, 1930).



Fig. 2. Anónimo. Monumento dedicado a Manuel Suarez. Mármol tallado, 1862. Cementerio Miraflores, Trujillo. Fotografía: Anthony Holguín.



Fig. 3. Anónimo. Monumento de Juan Hoyle y de su esposa Josefa Moreno. Mármol tallado, 1865. Cementerio Miraflores, Trujillo. Fotografía: Anthony Holguín.

Esculturas

A partir de la cuarta década del siglo XIX surgen numerosas placas o lápidas marmóreas, cuya simbología asociada a la muerte es diversa. Una de estas tempranas obras es la dedicada a la lápida grabada de Francisca Ximeno y Quevedo⁴ (Fig. 1), ejecutada en 1844 por el tallador

Atanasio Dávalos (1778-1850), reconocido artista famoso por haber elaborado medallas del Estado (Dargent, 2008). La pieza recoge el formato de una cartela elíptica con la inscripción de la fenecida, que lleva por título principal *SICUT VITA FINIS ITA*⁵, expresión latina que se refuerza con la iconografía de las lechuzas laterales como «símbolo de la muerte, la noche, el frío y la pasividad» (Cirlot, 1992, p. 270); y la palma de base cuyo contenido se asocia con la regeneración y la inmortalidad del cuerpo (Chevalier, 1986). La técnica de incisión y entintado se asemeja a las matrices grabadas de metal y la firma del artista se ubica en la esquina inferior derecha, donde se lee: «A. Davalos g[rav]o en Lima»⁶. La demanda de estas lápidas desde la capital demuestra la ausencia de un taller especializado en Trujillo, pero, además, de una clientela con poder adquisitivo, pues hemos confirmado la presencia de otras placas posteriores y firmadas desde Lima⁷.

4 Ubicado en el cuartel San Juan Cancio.

5 Expresión latina que se traduce así: 'Como la vida, así es el fin'.

6 El oficio de Dávalos como grabador de lápidas se ha corroborado en los nichos de Rosa Fanny Browne y Aliaga (1835-1837), y de Mariana Avellafuertes y Querejazu de Moreyra (1786-1837), en el cementerio Presbítero Matías Maestro de Lima (Esquivel, 2019).

7 En el pabellón San Alfonso se ubica la lápida de José G. Melendes con incisiones entintadas y doradas (1868), firmada en Lima por Gabino Muñoz, marmolista que tuvo su taller en la calle Huánuco en 1864 (Fuentes, 1863).

La escultura más antigua que se conserva en el camposanto es el monumento dedicado a Manuel Suarez (Fig. 2), quien falleciera el 5 de agosto de 1862. Este personaje fue «general de Brigada, Prefecto de la ciudad de Trujillo y comandante General de la Libertad» (Caballero, 2016, p. 78). La obra en mármol de posible afiliación italiana presenta una factura refinada y de estilo neoclásico. Representa la efigie de cuerpo completo de Suarez, vestido con la indumentaria militar apoyado sobre una pilastra; además, está acompañado de la alegoría del «Genio del Perú»⁸ o la Patria, que eleva entre sus manos una corona de laurel. Esta imagen descalza presenta un atuendo de pliegues curvos y sobre la cabeza tiene un tocado de penachos. Para la época, este ejemplar es testigo de un incipiente comercio de importación de escultura italiana⁹, entre los que existen otros ejemplares, como es el caso de la tumba de Juan Hoyle y de su esposa Josefa Moreno (fallecidos en 1865 y 1884, respectivamente) (Fig. 3). El monumento funerario es de dos cuerpos con relieves de arcos trifoliados y representaciones de ángeles custodios con anclas de «nuestra alma en el Cristo, único medio de evitar el naufragio espiritual» (Chevalier, 1986, p. 94). Sobre las cuatro esquinas del primer cuerpo se ubican las esculturas con las representaciones de las alegorías de la Justicia¹⁰, la Fortaleza, la Prudencia y la Templanza. Remata el conjunto la representación de la Caridad, según el modelo de Lorenzo Bartolini¹¹.



Fig.4. Ulderico Tendnerini (atribuido).
Templete de Alfonso González Sáenz de
Tejada. Mármol tallado y ensamblado.
Cementerio Miraflores, Trujillo.
Fotografía: Anthony Holguín.

En 1866 se levanta el templete de Alfonso González Sáenz de Tejada (Fig.4), quien fuese director del cementerio general. Presenta una estructura de clara filiación romántica, debido a la remembranza del estilo gótico de la obra marmórea. De hecho, este templete se puede atribuir al taller del marmolista italiano Ulderico Tenderini, pues otros ejemplares del mismo modelo se encuentran en el Cementerio General de Lima¹²; esto responde exclusivamente a la atención de «pedidos en base a catálogos ilustrados europeos» (Majluf, 1994, p.28).

Mausoleos

Los mausoleos ostentosos, de distintos lenguajes arquitectónicos y dimensiones monumentales, ostentaron «el esplendor económico y riqueza de un sector social de Trujillo de principios del siglo XX» (Caballero, 2016, p. 71). Destacan en este campo los dos mausoleos de los Larco, una familia de empresarios dedicados a la agricultura en el valle de La Libertad; tanto su prestigio y economía les permitieron adquirir dichos edificios

- 8 Los antecedentes republicanos sobre la representación del «Genio del Perú» se ubica en la estampa del grabador Marcelo Cabello, dedicado al onomástico del libertador Simón Bolívar, donde se observa «al Jenio del Perú, representado en el Inca Viracocha revestido de los atributos del imperio» (Pérez y Esquivel, 2019, p. 322). La clara filiación formal entre este modelo y las imágenes posteriores de la representación de la Patria Peruana puede identificarse con la escultura monumental de Manuel Suarez.
- 9 Véase el caso de Lima y la importación de los primeros grupos escultóricos italianos: *Bolívar Ecuestre* de Adamo Tadolini, *Cristóbal Colón* de Salvatore Revelli y el grupo de los signos del Zodiaco (Vifian, 2014).
- 10 En la Plazuela del Cercado de Barrios Altos de Lima se ubica otra escultura idéntica de la Justicia.
- 11 Una copia de escala original al modelo italiano se ubica en el patio central de la Beneficencia Pública de Lima. Se conoce que esta escultura estuvo inicialmente en el antiguo hospicio Manrique de Mujeres Vergonzantes de la capital.
- 12 Estos templetos góticos son los dedicados a Juan de Ugarte, Benito Arguelles, Francisco Calderón, Pedro Denegri, Carmen Maldonado de García y la familia Canaval.

del catálogo del escultor español Pedro Roselló, quien había instalado un taller de marmolería en Lima hacia 1870¹³. La primera, firmada y sobredorada «P. ROSELLÓ» (Fig. 5), advierte que la empresa de esta obra data de inicios del siglo XX. En ella observamos un mausoleo de composición ecléctica de un solo cuerpo con puerta de metal de arco de medio punto, los laterales poseen dos cartelas con roleos, enjutas con rosetones inscritos y a los extremos pilastras con estrías. En la parte superior se ubica el frontón triangular sobre el cual se aprecia el relieve del cruce de dos antorchas invertidas y encendidas como símbolo de iluminar la vida después de la muerte.

Décadas más tarde, en 1925, se levantó el segundo mausoleo que, a decir de la Memoria de la Beneficencia, el cual es resaltado «como una magnífica obra artística que embellece el cementerio y que puede lucirse en cualquier ciudad moderna» (Caballero, 2016, p. 75). La arquitectura neogótica (Fig.6) de planta octogonal presenta un cuerpo con puerta de metal central, arco ojival y pilastras de fuste helicoidal; sobre las caras laterales del frontis se ubican hornacinas donde se disponen dos esculturas que representan a Hércules vestido con la piel del León de Nemea y el otro representa las herramientas utilizadas en Augías. La estructura tiene una cúpula de perfil apuntado y de remate una linterna con forma de templete; además, presenta pináculos en cada ángulo del entablamento.



Fig.5. Pedro Roselló. Mausoleo de la Familia Larco. Inicios del siglo XX. Cementerio Miraflores, Trujillo. Fotografía: Anthony Holguín.



Fig.6. Pedro Roselló. Mausoleo de la Familia Larco. 1925. Cementerio Miraflores, Trujillo. Fotografía: Anthony Holguín.

13 Natural de la ciudad de Mallorca, España, había instalado un taller de marmolería en la calle Baquijano. Tuvo una gran producción en el arte funerario, que incluye lápidas, mausoleos y esculturas en bulto que se ubican en el Cementerio Presbítero Matías Maestro. Falleció en Lima en enero de 1906 (Leonardini, 2021).



Fig. 7. Pedro Roselló & Compañía. Mausoleo de Alfredo Pinillos Hoyle. 1924. Cementerio Miraflores, Trujillo. Fotografía: Anthony Holguín.



Fig. 8. Ugo Luisi y Compañía. Mausoleo de Agustín G. Ganoza. 1928. Cementerio Miraflores, Trujillo. Fotografía: Anthony Holguín.



Fig. 9. Maestro Villavicencio. Lápida de doña Juana del Corral y Aranda. Mármol inciso, entintado y marco de bronce, 1843. Iglesia de Angasmarca. Fotografía: Anthony Holguín.

En el mismo periodo se erigió el mausoleo de Alfredo Pinillos Hoyle, quien falleciera en diciembre de 1924¹⁴. El edificio es de corte *art déco* (Fig. 7), con un frontis de tres cuerpos superpuestos y escalonados, puerta de metal con las iniciales del propietario, y remata un tambor octogonal con crucifijo. La edificación estuvo a cargo de la empresa de los herederos del escultor español, según se anota en la firma: «P. ROSELLO & CO. LIMA». Existe, además, un templete griego de portada de cuatro columnas corintias y entablamento triangular con la imagen de Cristo sobre el tímpano; esta obra, dedicada a Luis José de Orbegoso Gonzalez¹⁵, retoma el modelo de templo funerario del italiano Domenico Avenali (Anónimo, 1915, cat. 9). Para concluir este itinerario del cementerio de Miraflores no podemos dejar por alto el mausoleo que dedicó el Estado peruano en homenaje al doctor Agustín G. Ganoza (Fig. 8), político y diplomático durante el oncenio de Leguía, quien falleciera en 1926 y dos años después el Congreso de la República, a través de una Resolución Legislativa de 1928¹⁶, liberó los derechos de la construcción del mausoleo, que dirigió el escultor y arquitecto italiano Ugo Luisi¹⁷. La arquitectura se alza en un solo cuerpo con puerta de metal y columnas de fuste vegetal; sobre esta se ubica un pedestal con el busto de mármol de Ganoza, y en el remate del edificio se ubica una escultura italiana de un ángel sedente y alas abiertas de estilo modernista, donde el modelo de la talla sigue el mausoleo de Marcello Placentini (Anónimo, 1915, cat. 50).

14 Registro civil de Trujillo, La Libertad, libro de defunciones, 1924, folio 224r (<https://www.familysearch.org/>).

15 Según el registro de defunción, falleció el día 1 de marzo de 1945. Registro civil de Trujillo, La Libertad, libro de defunciones, 1945, folio 155r (<https://www.familysearch.org/>).

16 Ley N.º 6122, «Liberando de derechos el mausoleo que se erigirá al doctor don Agustín G. Ganoza», 20-03-1928 (<https://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/06122.pdf>).

17 El escultor y arquitecto Ugo Luisi, natural de Lucca, arribó a Lima a inicios de la década de 1920, urbe en la cual se desenvuelve en el arte funerario. En 1922, se anuncia en la revista *Mundial* como «U. Luisi & Co. Casa Italiana Importadora de Mármoles», con un gran depósito en San José 320-326, Lim. (Leonardini, 2018, pp. 55-57). La compañía de Luisi se encargó de la dirección y construcción del *Monumento de La Libertad* de la plaza mayor de Trujillo, véase: <https://www.pande.pe/recursos/maqueta-del-monumento-de-la-libertad-trujillo/>.



Fig.10. Pedro Roselló. Monumentos de Pablo Manuel de Porturas y de doña María Josefa Porturas. Mármol tallado y ensamblado, 1883 y 1897. Iglesia de Angasmarca. Fotografía: Anthony Holguín.

Un caso singular: las esculturas funerarias de Angasmarca

En el distrito de Angasmarca, ubicado en la provincia de Santiago de Chuco, se ubica la iglesia de la antigua casa hacienda de los Sánchez de Aranda, propietarios de un obraje de textil durante el periodo virreinal (Chauny de Porturas, 1965). En la época republicana, a mediados del siglo XIX, esta propiedad pasó a manos de los nuevos dueños, los señores de Porturas y Corral. Estos últimos se encargaron de restaurar el interior del templo¹⁸, el cual se caracteriza por su planta de una sola nave; sobre los muros y el altar presenta retablos barrocos del siglo XVIII. Este despliegue ornamental de obras de yesería y pintura mural ofrece otros vestigios decimonónicos, como la placa funeraria de mármol con marco de bronce situado en el lado derecho del presbiterio (Fig. 9); asimismo, en su interior presenta un medio relieve de un monumento escultórico alegórico donde se ubican dos *puttis* sollozantes sobre una tumba en la cual se dispone un ángel sedente y por debajo presenta la inscripción «Aquí yacen los restos mortales de la señora doña Juana del Corral y Aranda esposa incomparable que fue del finado s. d. Pablo Porturas ministro principal de las Cajas del Tesoro de Lima». La placa conmemorativa se encuentra fechada el primero de agosto de 1843, y sobre la base se aprecia la firma del marmolista: «M[ae]stro] VILLA=VICENSIO LAPIDÓ». Este artífice tuvo su taller en Lima y sabemos que aún se conservan lápidas de su cincel cercanas a esta fecha en el Cementerio Presbítero Matías Maestro (Rodríguez, 2014).

Producto del comercio regional de escultura funeraria entre Lima y Trujillo hemos podido constatar que la familia Porturas adquirió a fines de la centuria dos monumentos funerarios comisionados al taller del escultor Pedro Roselló (Fig.10). El primero estuvo dedicado

18 En el banco del altar mayor presenta una inscripción en la que se lee: «Mediante el piadoso celo de los Patrones de esta Santa Yglesia de nuestra Señora de la Asunción de Angasmarca los señores Porturas, se redificó á su costa este Retablo por el Maestro don Carlos Antonio Guiannie natural de los Reynos de Ytalia, siendo cura inter el señor Presbítero Don Pedro Pablo del Corral y Pereda; y se concluyó hoy 20, de marzo del año del señor de 1853».

a Pablo Manuel de Porturas, fallecido en 1883, el cual se ubica en el lado izquierdo del presbiterio. Este presenta un pedestal de cuerpo de tronco trapezoidal sobre la cual se ha tallado en bajo relieve el retrato de busto del personaje y el basamento con la cartela de letras sobredoradas. El segundo fue destinado a María Josefa Porturas, fenecida en 1897. Está colocado en el lado de la epístola y cercano al coro, tiene un monumento coronado con una escultura italiana de la alegoría de la Fe, apoyada sobre el entablamento de un pedestal de cuerpo alargado con su bajo relieve del retrato ovalado de la dama y por debajo una corona de rosas con lazos flotantes; además, el basamento presenta en la esquina superior izquierda la firma del marmolista: «P. ROSELLO». Ambas obras presentan balaustres de hierro fundido con diseños de arcos ojivales adosados a los muros. Es posible que Roselló tomara como modelo de sus esculturas los retratos ovalados pintados al óleo y que actualmente se conservan en las oficinas de la municipalidad de Angasmarca.

Esta breve aproximación a la escultura y los mausoleos funerarios en el Cementerio Miraflores de Trujillo, así como el caso particular de la iglesia de Angasmarca, demuestra que la circulación comercial regional de bienes artísticos entre Lima y La Libertad fue continua a lo largo del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Desde muy temprano los talleres de mármol o marmolistas limeños empezaron a enviar sus obras a una clientela norteña que demandaba trabajos de cierta calidad estética y simbólica. Si bien no hemos profundizado en los talleres de mármol funerario de la ciudad de Trujillo, estos debieron adquirir clientela de un sector de la población, ya que solo a partir de las familias acomodadas económicamente se puede constatar la evolución de los gustos estéticos. En consonancia con lo que experimentaba la capital, los trujillanos adquieren predilección por la escultura italiana en la década de 1860 hasta bien entrada la década de 1920, aun cuando la empresa Roselló desplegaba sus trabajos a sus clientes a través de catálogos de marmórea funeraria de Italia e incluso el Estado servía como mecenas de la Compañía de Ugo Luisi para la construcción del mausoleo de Agustín Ganoza.

Referencias bibliográficas

- Anónimo (1915). *Cimitero del Verano in Roma capelle tombe e lapidi*. Società Talianaa di Edizione Artistiche.
- Caballero, E. (2016). *Actitud ante la muerte en la ciudad de Trujillo entre los años 1830-1930* [tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Trujillo].
- Castañeda, J. (2020). La epidemia de 1800 y el origen del cementerio de Trujillo. *Archaeobios*, (14), pp. 132-140.
- Castrillón, A. (1991). Escultura monumental y funeraria en Lima. En *Escultura en el Perú*, pp. 325-385. Banco de Crédito del Perú.
- Centro de Estudios de Historia Eclesiástica del Perú (1930). *Monografía de la Diócesis de Trujillo*. Tomo I. Imprenta Diocesana.
- Chauny, G. (1965). Los Sánchez de Aranda. *Revista del Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas*, (14), pp. 79-106.
- Chevalier, J. (1986). *Diccionario de los símbolos*. Editorial Herder.
- Cirlot, J. (1992). *Diccionario de símbolos*. Editorial Labor.
- Dargent, E. (2008). La plata en la moneda y las medallas peruanas. En Torres della Pina, José y Mujica, Victoria (Eds.), *Plata y plateros del Perú (segunda edición)*, pp. 268-287. Patronato Plata del Perú.
- De Nicolo, F. (2021). Escultura italiana en el Cementerio General de la Apacheta en Arequipa. *Quiroga*, (19), pp. 52-59.
- Esquivel, O. (2019). Marcelo Cabello y Llave (1773-1842). Biografía documentada y legado artístico. En Esquivel, Omar (Ed.), *Marcelo Cabello (1773-1842). Maestro grabador limeño*, pp. 25-61. Instituto Seminario de Historia Rural Andina.
- Leonardini, N. (2018). *Presencia italiana en el arte peruano del siglo XX*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Leonardini, N. (2021). *Escultura en el Perú Republicano (siglos XIX-XXI)*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Fuentes, M. (1863). *Guía de domicilio de Lima para el año de 1864*. Imprenta del autor, administrada por Carlos Prince.
- Fuentes, H. (2016). *Historia del Cementerio General de la Apacheta*. Sociedad de Beneficencia Pública de Arequipa.
- Gutiérrez, R. (2005). El patrimonio funerario en Latinoamérica. Una valoración desde la historia del arte contemporáneo. *Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural*, 18(1-2), pp. 70-89.
- Majluf, N. (1994). *Escultura y espacio público. Lima, 1850- 1879*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Pérez, T. y Esquivel, O. (2019). Retrato alegórico y entrada triunfal de Simón Bolívar a Lima. En Esquivel, Omar (Ed.), *Marcelo Cabello (1773-1842). Maestro grabador limeño*, pp. 321-324. Instituto Seminario de Historia Rural Andina.
- Polo, J. (1877). Apuntes sobre Trujillo y sus obispos. En Odriozola, Manuel (Ed.), *Documentos Literarios del Perú*, pp. 327-370. Tomo X. Imprenta del Estado.
- Ramos, G. (2010). *Muerte y conversión en los Andes. Lima y Cuzco, 1532-1670*. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Ramón, G. (2004). La política borbónica del espacio urbano y el cementerio general (Lima 1760-1820). *Histórica*, 28(1), pp. 91-130.
- Rodríguez, C. (2014). Lápidas del siglo XIX (1850-1879) en el Cementerio General de Lima: Iconografía libertaria y republicana. En *Hacia el Bicentenario de la Independencia. IV Congreso Internacional. Tacna, Zela y Paillardelle: Los patriotas peruanos del Sur y la revolución rioplatense*, pp. 155-180. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Velásquez, J. (2022). Condiciones para iniciar el uso social del Cementerio Miraflores de Trujillo como monumento histórico. *Revista Científica Searching*, 3(1), pp. 25-37.
- Vifian, D. (2014). *Escultura civil público estatal en Lima de 1852 a 1860* [tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].

Recibido el 28 de julio de 2022

Aceptado el 27 de septiembre de 2022